

Capítulo 194 - Con Estilo - Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

- [Capítulo 194 - Con Estilo - Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos](#)

Capítulo 194 - Con Estilo - Rata del Túnel: Causando Problemas en Dos Mundos

Butch abrió la puerta ante las persistentes golpes de Yumi y ella se adelantó sin dudar, arrastrando a Ghost a su lado. "Emergencia. Ghost nunca vio la Matriz. Necesitamos que nos pases tus copias para verla." Butch se giró lentamente y bostezó. Había estado despierto hasta muy tarde jugando con Brad y Kenji y rellenando formularios. Los tres tenían diecisiete años y estaban solicitando el programa de Mano de Obra en el que sus padres trabajaban. Butch había sido despertado por sus hermanos y hermanas menores y solo había dormido tres horas. Brad y Kenji estaban desplomados en una esquina, todavía roncando, a pesar de los intentos de los más pequeños por despertarlos. Cada uno tenía hermanos en casa y estaban acostumbrados a ese trato. Butch señaló un armario en la pared lleno de juegos y videos almacenados en diversos medios. Se volvió hacia Ghost. "¿Tienes hambre? Mamá está probando nuevas recetas con la procesadora de alimentos. La primera no salió bien." Milo se acercó a la procesadora para echar un vistazo. Había programado las nuevas recetas hacía solo tres horas y las había probado. Había un desorden en el suelo que un niño limpiaba. Panqueques rosas, medio cocidos, salían de la máquina. Milo ingresó un código de anulación para detener la orden. La madre de Butch lo miró con expresión calculadora. "¿Qué tal si yo limpio esto y Butch te presta su portátil? Sé que no es algo fácil de solucionar, pero tal vez puedas echarle un vistazo." Milo se volvió y Butch ya le estaba entregando la antigua laptop y empujando un taburete para que se sentara. Reto aceptado. El problema residía en la forma en que el sistema gestionaba el tiempo. La procesadora declaraba los panqueques listos cuando la capa exterior parecía cocida y en lugar de poner el sabor a fresa en un recipiente aparte, vertía el sabor directamente sobre ellos. Le tomó una hora solucionar el problema. Creó una partición separada de recetas que 'sugirió' al sistema y programó un proceso de cocción más robusto. Por ahora, eliminó esas recetas del menú principal. Si alguien pedía waffles, todavía los obtendría, pero tenía que saber cómo pedirlo. En unos días podía verificar cómo funcionaba todo. Tras solucionar el inconveniente, empezó a sacar del aparato platos de waffles dorados y bowls de puré de fresa simulado. El aroma despertó por fin a Kenji y Brad. Los pequeños fueron alimentados primero y luego mamá los echó afuera a jugar junto al árbol luminiscente. Había otras familias allí; varios adultos observando mientras los niños jugaban con un viejo balón y creaban sus propios juegos. Pero la hermana mayor de Butch, Minerva, se negaba a irse. Tenía trece años, era muy unida a su hermano mayor y no estaba nada contenta con sus planes de ir a trabajar. "Papá se pasa todo el tiempo fuera. Ahora tú también te vas. Y te llevas a Brad y Kenji contigo. Tendré que cuidar a los niños todo el tiempo, nadie jugará conmigo y estaré sola." Butch la tomó en sus brazos y le metió un waffle en la boca. "Lo siento, pequeña Min. No quiero irme, pero ¿quién sabe cuánto durará este trabajo? Mamá y papá aún deben dinero por la escuela a la que fue papá cuando era pequeño. Esto

ayudará a pagar las deudas y a comprar cosas bonitas. ¿Te gustaría un vestido nuevo, no?" Minerva empezó a llorar y enterró su rostro en su hombro. No, un vestido nuevo no era un trueque justo por un hermano mayor. Milo estaba sentado en el sofá mientras Yumi maldecía e intentaba que una copia obstinada funcionara en la vieja televisión. No había considerado los cambios que los empleos en el hábitat podrían traer. Eran algo positivo. La gente podía trabajar y cobrar. Pero estar ausente seis días de cada semana presionaba a las familias. A veces, la familia era todo lo que uno tenía en el Hábitat. Algunas personas que trabajaban en la Mano de Obra ni siquiera tomaban ese día libre y estaban programadas para trabajar sin parar durante meses. También sabía que otras empresas obligaban a sus empleados a mantenerse conectados en línea por cinco años completos. La forma en que les pagaban favorecía estancias más largas en los pods de realidad virtual. El padre de Butch ganaba 200 créditos a la semana. Quien solo tomaba un día libre al mes casi lograba 300 por semana, y los contratos de cinco años pagaban una suma considerable al final, con bonificaciones por cumplir cuotas. Milo sabía que la familia de Butch era más grande que la mayoría en el hábitat. La media de nacimientos era de 4,6 por pareja, con 2,9 alcanzando la adultez y un crecimiento poblacional ajustado del 3 % por década. Además de Butch, su familia incluía a Minerva, Thaddeus, Jeff, Liza, Robert y Sinclair. Los tres menores eran en realidad primos, y Milo nunca supo qué ocurrió con sus padres. Milo se levantó de repente. "Tengo que irme." Mamá se molestó. "¿Apenas comiste? ¿Cómo vas a crecer si no consumes nada?" Butch estaba acostumbrado a que Ghost desapareciera de repente, aunque últimamente su amigo había mejorado en eso. "Íbamos a hablar de esa fiesta. ¿Vas con nosotros? Es en dos días." Milo se detuvo en la puerta. "Perfecto. Volveré pronto. Quédate aquí." Salió rápidamente, corrió por un pasillo abandonado, se deslizó por un conducto de ventilación y desapareció. Butch puso una mano en el hombro de Yumi. "No te preocupes. Ya lo he visto actuar así antes. Se le ocurre algo y tiene que salir corriendo para desahogarse. Toma unos waffles, y yo buscaré una copia mejor de..."

Francis DeYoung comprendió la enigmática pirámide que representaba el organigrama de Manpower. Según ese esquema, trabajaba como asistente de contabilidad en el departamento de nóminas. Sin embargo, desde hacía dos meses, había sido promovido «de manera no oficial» a asistente personal de Belinda Sabbatino. Además, recibía, también de modo no oficial, un sueldo tres veces mayor al anterior. Esto era justo, ya que dedicaba ochenta horas a la semana para preparar la feria de medios que Belinda denominaba «la fiesta». Hoy, examinaba el presupuesto en busca de una manera de costear todo lo que quedaba en la lista, sin éxito alguno. La partida destinada a alimentos había sido eliminada por John, quien requería fondos para arreglar el sistema de sonido. No había ayudado que alguien hubiera propuesto ideas excelentes sobre qué comida servir. A Belinda le habían gustado esas sugerencias, pero ahora no tenía cómo pagar por ellas.

El suave pitido de un correo entrante lo hizo mirar hacia la pantalla para ver qué milagro solicitaban ahora. «De: Claw Master Inc. Asunto: Posible patrocinio para evento». Lo abrió de inmediato. Buen día, señor. Esperamos que se encuentre de buen ánimo y tan entusiasmado con el próximo evento como nosotros. Nuestra empresa, aún relativamente joven, se ha enterado recientemente de su Multi-Media Gaming Extravaganza. Organizarlo en un hábitat y promover la aparición de nuevos juegos y tecnologías de juego entre la comunidad es una idea innovadora. Sabemos que su evento eligió ya a sus patrocinadores, pero nos gustaría saber si hay espacio para nosotros. Agradeceríamos una respuesta en la mayor brevedad posible. Francis nunca había oído hablar de la empresa. Una búsqueda rápida confirmó su existencia, aunque sin ofrecer más

detalles. Esto es habitual con empresas nuevas; alguien las representa y gestiona sus intereses, como ahora estaban haciendo con él. Solo tenían dos días para cerrar los preparativos. Si remitía esto a John o a Eric, como debía, ellos lo mandarían a legal, involucrarían a contabilidad y no tomarían decisiones en meses. O... Encantados de contactarnos. Contamos con varias opciones, pero la que ofrecería mayor visibilidad, especialmente a nivel de base, sería patrocinar la comida que serviríamos a los jugadores de forma gratuita. Tenemos una variedad ecléctica de recetas que seguro serán un éxito, y su nombre y logotipo aparecerán en todas las mesas. Esta oportunidad está disponible ahora, pero seguro que no hace falta que le recuerde lo ajustado del tiempo para imprimir sus logos en los artículos. El costo es bajo para un patrocinio de esta magnitud: solo 50,000 créditos. Atentamente, Francis DeYoung, asistente ejecutivo de Belinda Sabbatino. La respuesta llegó al instante. Entendemos, Francis. ¿Qué dijo alguna vez Napoleón? "Puedes pedirme cualquier cosa, excepto tiempo." ¡Qué sabio fue ese Napoleón! Hemos visto su menú propuesto. ¿Puede confirmarnos si son pizza con macarrones y tocino? ¿Los pancakes? ¿Los perros con queso, pasteles en espiral y queso frito? Si no estaba convencido de que esa comida era popular, ahora sí.

Por supuesto, todo eso está en el menú. De nuevo, en una fracción de segundo, otra respuesta. ¡Excelente! Bien hecho, Francis. Claw Master vendrá, con las garras listas para atrapar a un esquivo Perro con Queso y unos pancakes. Los logotipos y marcas están en camino. Si tiene dificultades para conseguir algún artículo, no dude en consultarme. Podemos asistirle con proveedores, incluso en esta etapa avanzada. Tenemos una pequeña petición: nuestro último producto está en la fase final de pruebas, y nuestros nuevos guantes son bastante elegantes y cómodos. Es probable que algunos jugadores locales los lleven en el evento. Estoy seguro de que no hay problema en que Claw Master Inc. proporcione algunos artículos promocionales a la comunidad local de gamers. Y buenas noticias: nuestro fundador está entusiasmado con todo su evento y le felicita por la variedad de aperitivos deliciosos. Ha autorizado un pago de 75,000 créditos que se hará directo a su cuenta. ¡Nos vemos allí! Su correo volvió a sonar, informándole que ya se había depositado esa cantidad en la cuenta que Belinda había configurado para él. Francis realizó los contratos en media hora y el acuerdo quedó sellado en una hora. Dos horas más tarde, envió un correo consultando sobre el origen de algunos alimentos que un proveedor iba a retrasar en la entrega. En solo veinte minutos, hablaba con el muy atento señor Yohansen, de la Compañía de Salchichas Consolidada, y la comida ya estaba en camino.

Ghost entró en la casa de Butch dos horas después de marcharse y se sentó en el suelo. "Debo confesarte algo. Mentí sobre cómo conseguí el dinero para los pancakes y la parrilla. No podía hablar de ello en ese momento, y quería hacer algo bonito por todos vosotros. Los pancakes me parecieron una buena idea. Trabajo en algo que está en la fase final de pruebas, y ahora la empresa necesita más personas para probar las novedades." Trajo una pila de contratos, plumas y cajas planas de plata. "Antes de abrir las cajas, deben firmar estos acuerdos de confidencialidad y aceptar los contratos. Así funciona la empresa." Mama se acercó, con los brazos cruzados y expresión severa. "Si no fueras uno de los nuestros, te daría una bofetada y te lanzaría a un pozo. ¿Sabes cuántas veces alguien llega al hábitat para probar un nuevo medicamento o sustancia experimental? ¿Sabes en qué te has metido, Ghost? ¡Dímelo ahora mismo!" Milo se quedó paralizado. Esa no era la reacción que esperaba. Debería haber investigado más. "¿Y si saltamos los contratos? Tú abres las cajas, pero todavía no las usas." Yumi, Butch, Brad y Kenji esperaron a que Mama asintiese. Las cajas contenían guantes de material gris plateado con detalles negros y un logotipo en la parte posterior. Los ojos de Yumi brillaron. "¿Nos han puesto guantes de juego como los tuyos?" Milo asintió. "Sí, como los míos. Los llevo probando hace un mes. La empresa

realiza pruebas exhaustivas, y me han dicho que no detectan efectos secundarios ni problemas." Mama suspiró. "Me asustaste por un momento. Solo guantes, ¿no? No veo problema. ¿Qué tienen de especial?" Ghost sacó los suyos propios y se los puso. "Deberían ayudar con tu agarre, aliviar el estrés y aumentar tu velocidad en los juegos." Butch los examinó. "Y además, se ven geniales." Todos estuvieron de acuerdo. Milo distribuyó los acuerdos de confidencialidad. "Estos dicen que no debes regalarlos, venderlo, ni hablar de dónde provienen. Ah, y una vez que los pongas, no funcionarán con nadie más, así que no compartas." De inmediato, Minerva protestó, cruzando los brazos y haciendo pucheros en el sofá. "Tendré que hacer informes sobre qué tan bien funcionan para la empresa. Ellos pagarán por tu tiempo y esfuerzo." Butch volteó las páginas del contrato. "¿2000 créditos? ¿Por probar los guantes? Me apunto." Puso su huella en el documento y se puso los guantes, que llegaban casi hasta los codos. "¡Vaya, qué geniales!" Los demás apenas miraron los papeles. Milo entregó un conjunto similar de papeles a Mama. "También saben que somos menores y que necesitamos un adulto que supervise nuestros informes. Mismo acuerdo: sin guantes y 3000 créditos mensuales." Ella levantó una ceja. "¿Un mes? ¿Es un puesto permanente? Eso triplica lo que gana mi esposo ahora." Revisó el contrato breve. "¿Se hacen responsables de cualquier problema, efectos secundarios o responsabilidades legales? ¿Proporcionarán atención médica durante las pruebas y, si hay complicaciones, también después?" Estos tipos son extraños. Ella firmó, devolvió los papeles a Milo y lo abrazó. Susurrándole al oído, dijo: "Supongo que estás tramando algo, pero algo bueno, así que lo dejaré pasar por ahora. Pero tendremos una charla y voy a aclarar algunas cosas en tu cabeza." Con voz más fuerte, preguntó: "¿Y ya comiste? La procesadora de alimentos todavía funciona —una cosa increíble." Milo estaba famélico. "No, no he comido aún. Tengo mucho hambre, quiero un doble plato de gofres." Yumi revisaba el VHS de La Matrix que habían estado viendo. "Lo hemos conseguido. Siéntate y mira lo que te perdiste." Milo se acomodó entre Yumi y Minerva, que aún estaba molesta por no haber sido incluida en los juegos de los mayores. Ghost metió mano en su mochila y le entregó la misma a la niña más joven, junto con un contrato. "Tengo uno extra. ¿Lo quieres?" Butch estaba con Brad y Kenji, mostrando sus guantes. Miró hacia el extremo de la sala, donde Minerva, luciendo sus nuevos guantes, se agarraba del brazo izquierdo de Ghost y se acurrucaba en el viejo sofá mientras empezaba la película. Yumi hacía lo mismo a su lado. Ghost miraba fijamente la escena inicial, concentrado solo en la película, sin notar nada más. "Para ser un tipo que todavía no ha entendido a las chicas, va muy bien."